

Dr. Francesc LLOP i BAYO

Antropòleg

963 856 652 / 636 066 978

Joan Llorenç, 62 – 10

VALÈNCIA

E- 46008 (COMUNITAT VALENCIANA)

083038@gmail.com

València, 10-09-2023

Reflexiones arquitectónicas sobre la restauración de las campanas de Sant Bertomeu de Xàbia

El campanario de Sant Bertomeu de Xàbia presenta muchas y varias peculiaridades desde un punto de vista arquitectónico.

Liberada, en parte, la sala de campanas, de los escombros que se habían depositado, está recuperando poco a poco su papel principal como caja de resonancia de las campanas, el más alto instrumento sonoro comunitario de Xàbia.

El campanario presenta, en sus ventanas, una peculiaridad poco habitual, y es que la parte inferior es más estrecha que la superior, puesto que los dos laterales sirven para apoyo de las campanas.

No se trata de un añadido a posteriori sino que este tipo de pilar adosado forma parte de la obra original.

Las campanas, antiguamente, iban sobre los pilares, de forma que su esfuerzo en el volteo, que puede llegar verticalmente a cuatro veces su peso, se repartía directamente sobre la fábrica del campanario, sin peligro para su estabilidad.

No obstante, cuando se electrificaron las campanas, y como que la distancia entre los ejes y la parte superior del yugo metálico es superior a la altura de los yugos de madera desde el eje, tuvieron que bajar el apoyo, de forma que las campanas pudieran voltear, además porque había un falso suelo de madera, a nivel de las ventanas. Otro motivo de bajar los ejes era tener más a mano las campanas, que no estuvieron tan altas, por motivos de conservación.

No obstante, este cambio de la posición original tiene efectos negativos sobre la sonoridad de la sala, qué es en definitiva la sonoridad del instrumento.

En la actualidad hay que recuperar la posición inicial de los ejes de las campanas, en la parte superior del pilar, donde había una ensambladura – ahora cerrada – que permite que los brazos se encuentran en línea con esa parte alta.

Es muy importante que entre el brazo y la fábrica, en cuanto a la parte que gira, haya tan solo/tan solo un cm o dos, no más, para que la campana quedara apretón de manos en caso, siempre posible, de rotura de los ejes. Si la distancia es mayor, la campana podría caer, con consecuencias imprevisibles.

Otro punto importante es los escombros, todavía conservados, bajo de cada campana. Estamos seguros, como quedó mostrado en el momento de vaciar la sala, que solo había un escalón, de unos 20 cm, bajo cada campana, escalón que permitía el toque manual sin peligro.

Los escalones actuales, innecesarios, de más de 50 cm, no solo dificultan el toque manual, poniendo en peligro a los campaneros, sino que también son un peligro para los visitantes que, subidos, quedarán frente a unos bajos *mamperlats* – es así como los campaneros denominan el pequeño muro que hay bajo la campana y que tienen, sobre todo, efectos acústicos.



La imagen adjunta, tomada durante las obras, muestra como tenían que ser originalmente los escalones, de color diferente, con un colmatado de piedras innecesario, y con un vaciado del pilar para poner originalmente la almohadilla de las campanas. Otras imágenes en http://www.campaners.com/php/fotos_campanar.php?numer=537&pag=29 y siguientes



La campana mayor con su yugo de madera. Dibujo de 1979.